Revista mensual de la Iglesia Evangélica General Paz 260 I Villa María I Nº 459 I Año 2023

EL SOFAR

FEBRERO

¨DICHOSO EL QUE LEE¨

APOCALIPSIS 1.3

EZEQUIEL

Trasfondo

Ezequiel vivió en unos tiempos de gran agitación internacional. El imperio asirio, que había conquistado el territorio sirio-palestino y destruido el reino de Israel (en 722-721 a.C.), comenzó a desmoronarse bajo los embates de una Babilonia nuevamente fortalecida.

En 605 a.C., Nabucodonosor subió al trono babilónico y en 597 conquistó Jerusalén. Joaquín, rey de Judá, junto con diez mil judíos -entre ellos Ezequiel-, fueron enviados como exiliados a Babilonia, donde se unieron a los que ya estaban exiliados allí desde el tercer año de Joacim. Los babilonios sitiaron a Jerusalén en 588, y en julio de 586 las murallas fueron derribadas y la ciudad saqueada. El 14 de agosto del 586 a.C. la ciudad y el templo fueron incendiados.

Autor

Estando Ezequiel en medio de los exiliados, recibió su llamado al ministerio profético (véase Ezequiel 1:1-3). Se casó, vivió en casa propia y junto con sus compañeros exiliados gozó de relativa libertad.

Puesto que pertenecía a una familia sacerdotal podía ser elegido para ejercer las funciones de sacerdote. Como sacerdote y profeta llamado a ministrarles a los exiliados (alejados del templo del Señor, con todos sus simbolismos, sacrificios, ministerios sacerdotales y ritos de adoración), su mensaje tuvo mucho que ver con el templo y sus ceremonias (véanse los caps. 8-11; 40-48).

Ocasión, propósito y resumen del contenido

Aunque Ezequiel vivió en Babilonia con sus compañeros de exilio, su llamado divino lo forzó a suprimir cualquier expectativa natural que pudiera haber tenido con respecto a un pronto regreso a una Jerusalén intacta. Durante los primeros siete años de su ministerio (593-586), les había transmitido fielmente a sus compañeros judíos el mensaje crudo, angustioso y desesperanzador del juicio divino: Jerusalén caería (caps. 1-24). El hecho de que ellos eran el pueblo del pacto de Dios, y Jerusalén la ciudad donde se hallaba su templo, no los libraría del exilio ni evitaría que Jerusalén fuera destruida (caps. 29-30). El único mensaje de esperanza que el profeta estaba autorizado a expresar ante sus oyentes era el de vivir en paz con ellos mismos y con Dios durante su exilio.

Después de informarle que Jerusalén estaba asediada y que caería con toda seguridad (24:1-14), el Señor le dijo también a Ezequiel que su amada esposa moriría pronto. El deleite de sus ojos le sería quitado, como le sería quitado también a Jerusalén el templo, el deleite de los ojos de Israel. Él no debía guardar luto abiertamente por su esposa, como señal de que el pueblo tampoco debía guardar luto por Jerusalén (24:15-27). Entonces le indicó que pronunciara una serie de juicios contra siete naciones: Amón, Moab, Edom, Filistea, Tiro, Sidón y Egipto (caps.25-32). El día de la ira de Dios estaba a punto de llegar, pero no sería sólo para Israel.

Cuando se recibió la noticia de que Jerusalén había caído, el mensaje de Ezequiel se convirtió en un mensaje de consuelo que el Señor le enviaba a su pueblo. Israel habría de experimentar un avivamiento, una restauración y un glorioso futuro como el Reino de Dios redimido y perfeccionado en el mundo (caps. 33-48).

(*) Texto tomado de Biblia de Estudio NVI, Editorial Vida.

AÑO 4 - FEBRERO

DIA	LECTURA BÍBLICA
1/2	Ezequiel 29
2/2	Ezequiel 30
3/2	Ezequiel 31
4/2	Ezequiel 32
5/2	Ezequiel 33
6/2	Ezequiel 34
7/2	Ezequiel 35
8/2	Ezequiel 36
9/2	Ezequiel 37
10/2	Ezequiel 38
11/2	Ezequiel 39
12/2	Ezequiel 40
13/2	Ezequiel 41
14/2	Ezequiel 42
15/2	Ezequiel 43
16/2	Ezequiel 44
17/2	Ezequiel 45
18/2	Ezequiel 46
19/2	Ezequiel 47
20/2	Ezequiel 48
21/2	Salmos 109
22/2	Salmos 110
23/2	Salmos 111
24/2	Salmos 112
25/2	Salmos 113
26/2	Salmos 114
27/2	Hechos 1.1-5
28/2	Hechos 1.6-11

¿Qué sentimiento nuevo puedo discernir en mi alma?
¿Cómo puedo diferenciarlo de otro sentimiento de mi interioridad?